

LA EIP DE AGRICULTURA Y EL AGUA: LA INNOVACION COMO HERRAMIENTA DE INTEGRACION DE OBJETIVOS AMBIENTALES Y DE VALORACION DE LOS SERVICIOS DEL ECOSISTEMA.

Concha Salguero Herrera¹

European Forum for Nature Conservation and Pastoralism (EFNCP)

Resumen

La presente comunicación trata de reflexionar sobre la EIP de agricultura de la UE y lo que puede suponer para la integración de los objetivos europeos en materia de agua y la mejora de su gestión, así como su papel en la aplicación del principio de integración medioambiental y en la valoración de los servicios del ecosistema. Se analizan los objetivos y fines de la EIP agricultura, su financiación, actores y su concepto de innovación. Asimismo, se exponen las posibles complejidades que la propia configuración de la EIP puede añadir a la armonización de objetivos ambientales, pero también su potencial como vía de innovación, especialmente social y participativa, que cree los canales adecuados para la incorporación de la sociedad civil a esos procesos de innovación en la mejora de la gestión del agua.

Palabras clave: agricultura, agua, innovación, integración ambiental, servicios del ecosistema.

1. La EIP agricultura.

La *Cooperación de Innovación Europea* (CEI) o *European Innovation Partnerships* (EIPs en sus siglas en inglés), constituyen la puesta en marcha de una de las llamadas “iniciativas emblemáticas” de la estrategia de crecimiento “Europa 2020”², donde la UE apuesta por la innovación como potencial vía de crecimiento y cuyo marco presupuestario incluye 4.500 millones de Euros para la investigación e innovación en seguridad alimentaria, bioeconomía y agricultura sostenible³. La combinación de la iniciativa “Unión por la Innovación”⁴ y el documento “La PAC en el Horizonte de 2020”⁵, donde se destaca el papel indispensable de la innovación para el futuro de la agricultura europea, dan lugar en el 2012 a la Comunicación sobre la Cooperación de Innovación Europea “productividad y sostenibilidad agrícola”⁶, que introduce una EIP específica para la agricultura (en adelante en esta comunicación “EIP agricultura”⁷).

1.1 Objetivo y fines.

La Comunicación del 2012 establece que el objetivo de la EIP agricultura es fomentar la competitividad de la agricultura europea mediante el aumento de la productividad y de la producción, llevado a cabo de forma sostenible, obteniendo “más con menos” y gestionando los recursos naturales en consonancia con criterios medioambientales

¹ www.efncp.org; consalguero@gmail.com

² Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador. COM (2010) 2020

³ Un presupuesto para Europa. COM 2011 500 final

⁴ COM (2010) 546 final.

⁵ COM (2010) 672 final.

⁶ COM (2012) 79 final.

⁷ Preferimos utilizar las siglas en inglés por la falta de unanimidad actual en la nomenclatura utilizada por la administración española.

Incremento de la producción y sostenibilidad son por tanto los fines que la UE encomienda a la agricultura europea, confiando en que la innovación puede propiciar el feliz casamiento de ambos objetivos. Este punto puede ser todo un reto, especialmente a la vista del último informe del Grupo de Trabajo FEG3-experts para el Comité Permanente de Investigación Agraria de la Comisión Europea, donde se concluye que muchos de los sistemas productivos agrarios actuales han excedido ya los límites medioambientales o están muy cerca de hacerlo; que la producción de alimentos es la primera causa de pérdida de biodiversidad, y que hay regiones donde la extracción de agua para regadío excede la capacidad de recarga. Se recomienda, pues, un cambio drástico tanto en la demanda como en la oferta de alimentos y la transición hacia un sistema donde eficiencia y resiliencia sean prioridad. Considera que esta transición no podrá llevarse a cabo si se continua aplicando la *narrativa del incremento de productividad*, y que, en cambio, es la *narrativa de la suficiencia* la que abre oportunidades para crear un sistema de producción de alimentos sostenible y justa, mediante un enfoque sistémico que tenga un mejor entendimiento de las relaciones socio-ecológicas y las complejas interacciones de sus sistemas⁸.

No olvidemos, además, que la estrategia Europa 2020 es una estrategia de crecimiento, que es la propuesta de la UE para crear prosperidad, identificando en cierto modo crecimiento con desarrollo, una asunción que la práctica se ha demostrado con frecuencia errónea, dándose el caso frecuente de coexistencia de una aceleración del crecimiento económico y una desaceleración del desarrollo⁹. Por otro lado, todo el edificio normativo que sustenta la PAC gira en torno a un concepto de *eficiencia agraria* que considera el aumento de la productividad como condición *sine quae non*, aplicando una contabilidad sesgada que excluye el uso del capital natural (que son además los bienes más escasos y, por tanto, los más valiosos según sus propios postulados) y aplicando indiscriminadamente el criterio de las *economías de escala* a todo tipo de producción agraria. Estos criterios difícilmente pueden aplicarse a *otras agriculturas*, que apuestan por la diferenciación y que se basan, precisamente, en la *economía de la diversidad*. Someter a éstas al molde de las economías de escala es incongruente y va en contra de su propia razón productiva (es lo que ocurriría, por ejemplo, si intenta intensificarse un proceso artesanal).

1.2. Arquitectura legal y protección de recursos hídricos.

1.2.1. Regulación.

La entrada en la escena reguladora europea de la EIP agricultura viene a añadir más complejidad a la arquitectura legal del agua y hace más difícil engarzar los objetivos para su protección diseminados por la distintas Directivas y normativa de la EU.

La primera dificultad estriba ya en el hecho de que la propia regulación de la innovación en temas hídricos aparece fragmentada en dos, pues existe también una EIP específica de agua, que está enfocada en temas de infraestructuras y eficiencia hídrica, dejando a la EIP de agricultura los temas de gestión y reducción de la contaminación en las explotaciones. Sin embargo, como se reconoce en la propia regulación, ambas están interrelacionadas y se

⁸ SCAR (2011) Sustainable Food Consumption and Production in a Resource-Constrain World. The 3rd SCAR Foresight Exercise. Comisión Europea. Febrero 2011.

⁹ Véase por ejemplo Sergio Boisier El vuelo de una cometa. Una metáfora para una teoría del desarrollo territorial. Documento 97/37. ILPES. 1997.

mueven en ámbitos de actuación comunes, puesto que la EIP del agua abarcará también infraestructuras de abastecimiento y distribución de agua en las zonas rurales. El cómo se hará la conexión entre las dos no se menciona y la propia dinámica de funcionamiento de las EIPs, organizadas en grupos de trabajo de expertos por temas específicos, no facilita la interacción entre los mismos. Un cauce de conexión entre ambas deberá ser habilitado si pretende aplicarse un enfoque sistémico a la innovación hídrica en zonas rurales.

Por otra parte, por aplicación del principio de integración medioambiental, la EIP agricultura debería armonizarse tanto con los objetivos de la nueva PAC, como con los de la normativa comunitaria que regula los recursos naturales sobre los que presiona la agricultura entre ellos, indiscutiblemente, el agua. Este principio se consagra en el artículo 11 del TFUE (Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea) que establece que “Las exigencias de la protección del medio ambiente deberán integrarse en la definición y en la realización de las políticas y acciones de la Unión, en particular con objeto de fomentar un desarrollo sostenible”. Este principio, reiterado por la legislación comunitaria y reconocido por la jurisprudencia, es vinculante y debe aplicarse a todas las políticas y actividades de la UE, y por lo tanto también en la implementación de las EIPs. Dicho esto, es bien cierto que la frecuencia con la que se incumple dicho precepto es notoria, y sirva de ejemplo el rechazo en marzo de 2013 por parte del propio Parlamento Europeo de la inclusión de la DMA en la condicionalidad para recibir ayudas de la PAC.

El incumplimiento de este principio pone en entredicho la aplicación de otro al que, irónicamente, se acude asiduamente como fórmula legitimadora de políticas y estrategias: el principio de desarrollo sostenible¹⁰. Pero en puridad, un principio no puede aplicarse sin el otro, y la sociedad debe reivindicar su implementación para avanzar en la transición hacia modelos productivos más justos ecológica y socialmente.

Bien enfocada la EIP agricultura puede convertirse en una eficaz herramienta de integración medioambiental, estimulando proyectos de innovación que conecten la agricultura con los ecosistemas sobre los que se asienta e incorporen la perspectiva y objetivos de la DMA en los sistemas de producción agraria y en las políticas que los sustentan.

1.2.2 Financiación y actores.

El medio de financiación de la EIP agricultura también presenta cierta complejidad, ya que no está dotada de presupuesto propio y se proyectan dos fuentes de financiación distintas: por una parte el presupuesto de Horizonte 2020, que financiará un tipo de proyectos llamados “multiactor” y, por otra parte, el FEADER canalizado a través de la Programas de Desarrollo Rural (PDR), donde se supone, que cada autoridad de gestión marcará sus propios objetivos en las convocatorias. En el caso de España, no olvidemos, habrá 17 PDRs factor que, *a priori*, no favorece el establecimiento de objetivos y acciones comunes respecto a una cuenca hidrográfica, por ejemplo.

La interpretación oficial es que los proyectos realizados via Horizonte 2020 y Desarrollo Rural se complementen al operar ambos en ámbitos espaciales distintos, ya que los primeros serían transnacionales y los segundos regionales. Trasladado al terreno práctico, esto significaría que los proyectos de innovación de ahorro de agua en explotaciones agrarias llevados a cabo por grupos operativos de Castilla-La Mancha y Extremadura, por ejemplo,

¹⁰ Recogido en el artículo 3 del TUE (Tratado de la Unión Europea).

estuviesen coordinados entre ellos (dentro de su propia región y con sus vecinos) y que sus resultados se aprovecharan en un posible proyecto transnacional entre Portugal y España. Tal y como la EIP está ahora configurada, la conexión entre los grupos operativos se llevaría a cabo entre ellos mismos o por medio de un *innovation broker* pero la conexión con el proyecto transnacional no aparece clara, aunque quizá podría ser el *service point* de la EIP agricultura en Bruselas¹¹. Bien es cierto que si se logra que esas conexiones funcionen, se crearía una verdadera red de colaboración y podrían obtenerse resultados muy provechosos y un alto grado de eficacia del gasto público.

Además de las dos vías anteriores, cabe también la posibilidad de que se utilicen otros fondos como fuente de financiación complementaria, como FEDER o fondos nacionales, lo que requerirá un mayor celo en el control del riesgo para evitar descoordinación, repeticiones y solapamientos.

Asimismo, el porcedimiento de puesta en marcha descansa sobre unas figuras nuevas con un alto grado de indefinición aún, como los mencionados *grupos operativos* o los *innovation brokers*. Los primeros desempeñan el papel principal como animadores a la participación de sectores interesados como agricultores, científicos, asesores, ONGs o empresas y formarán una red bajo el paraguas de la Red de Desarrollo Rural, que para mayor abundamiento, recordemos que en España existen dos. Al parecer los grupos operativos no tienen que coincidir con los grupos de acción local, pero sí presentar a la Red de Desarrollo Rural un informe de sus proyectos. Por otro lado, el *innovation broker* es la figura que aparece más indefinida, tratándose aparentemente del actor que conecta a los grupo operativos entre ellos o éstos con los proyectos multiactor del Horizonte 2020, busca financiación o información o simplemente aconseja a los agricultores sobre innovación. Al parecer cada region podrá desarrollar sus propios criterios para ser *innovation broker* y no se excluye a la propia administración para desempeñar este papel¹².

Un detalle importante es que para ser grupo operativo habrá que estar a los requerimientos de cada convocatoria tanto de proyectos de Horizonte 2020 como de desarrollo rural. Esta será una pieza clave que abra (o cierre) la puerta a la participación de un amplio abanico de colectivos, que respecto a proyectos de innovación de recursos hídricos pudieran aportar enfoques más diversos y acorde con el espíritu de la DMA y con una cultura más sostenible del agua. El papel de los Estados Miembros y regiones a la hora de seleccionar sus acciones prioritarias y diseñar sus programas de Desarrollo Rural es pues crucial para facilitar (o no) los procesos participativos. No olvidemos que las acciones financiadas a través de FEADER necesitarán cofinanciación, que limitará en cierta forma las oportunidades de emprender esas acciones de innovación dependiendo del presupuesto disponible de cada region a la hora de aprobar sus PDRs. La búsqueda de capital privado para crear partenariados también podría ser otra fórmula.

1.3. ¿Qué es innovación en la EIP agricultura?

¹¹ http://ec.europa.eu/agriculture/eip/service-point/index_en.htm, consultado el 20 de octubre de 2013.

¹² Según las respuestas dadas por distintos representantes tanto de la administración como del Ministerio español (MAGRAMA) en la reunión sobre la EIP agricultura los días 11 y 12 de marzo de 2013 en Madrid. [/www.sp.inia.es/Comunicacion/NoticiasHome/Lists/Noticias%20Home/Attachments/207/informex.pdf](http://www.sp.inia.es/Comunicacion/NoticiasHome/Lists/Noticias%20Home/Attachments/207/informex.pdf). Consultado el 21 de octubre de 2013.

Punto crucial es qué se entiende por innovación. El Plan Estratégico de Aplicación de la EIP agricultura o SIP (Strategic Implementation Plan) admite un concepto amplio de innovación:

“la innovación puede ser tecnológica, no tecnológica o social, y puede basarse en practicas nuevas o tradicionales y por ello las acciones de inovación deben tener en cuenta estas diferencias¹³”.

Enfatiza, así, la importancia de la innovación social y organizativa y la necesidad de valorar el conocimiento y prácticas locales y tradicionales en la definición de la investigación y en la búsqueda de soluciones. También valora la *diversidad* en Europa como una fortaleza, al poder servir de cauce para canalizar soluciones innovadoras que combinen métodos nuevos con la recuperación de prácticas olvidadas, pero que sigan siendo las más eficaces a aplicar en situaciones específicas (retroinnovación).

El SIP no busca además un modelo de *innovación lineal* (“del laboratorio a la práctica”) sino de *innovación interactiva*, es decir basado en la colaboración de actores, siguiendo una dinámica bottom-up y donde se involucre a la sociedad civil en el proceso de innovación. Pero ¿cómo se puede traducir esto a la práctica? Indudablemente facilitando la participación de los diversos sectores interesados que conforman la sociedad civil. En el caso que nos ocupa, es *crucial* que los colectivos civiles que trabajan en temas hídricos tengan acceso a formar parte de grupos operativos. El SIP hace referencia explícita a “agricultores, asesores, investigadores, empresarios y *otros actores de los grupo operativos*”¹⁴, por lo que parece inferirse que es este último grupo de actores la vía por la que la sociedad civil puede participar en los proyectos de innovación. Esto hace especialmente importante los condicionantes que se establecen en los distintos PDRs para poder formar un grupo operativo, pues será clave en el cumplimiento o no de lo establecido en el SIP.

El SIP enfatiza, por otro lado, que es *vital* incluir en el proceso a un amplio abanico de colectivos interesados, entendiendo que una amplia participación y transparencia en el proceso ayuda a robustecer la confianza y el interés, de lo que las Administraciones nacionales y regionales deben tomar buena nota y estimular estos procesos.

Un punto que presenta cierto grado de vaguedad es el de la participación de las ONGs, aunque en el propio SIP se pida implícitamente. Así, el SIP reclama una especial atención a zonas que son grandes proveedoras de servicios públicos como son las zonas Natura 2000 o las de Alto Valor Natural y sería impensable poner en marcha procesos de innovación en estas áreas sin contar con ONGs o grupos conservacionistas. Pero es sin duda en el tema de participación donde España necesita hacer un esfuerzo mayor y comenzar aplicando procesos de innovación social y organizativa para que la innovación científica o técnica sea eaplicada con eficacia y obtención de resultados reales.

1.4. El agua y los servicios del ecosistema: dinero público para bienes públicos.

¹³ Strategic Implementation Plan. European Innovation Partnership “Agricultural Productivity and Sustainability”. Aprobado por el High Level Steering Board el 11 Julio 2013. Pg 21.

¹⁴ “Farmers, advisors, researchers, bussines and other actors in Operational Groups”, en el texto original. SIP pg 2.

Los servicios prestados por los ecosistemas, son un ámbito prioritario para la investigación y la innovación en la EIP agricultura. Y acorde con este planteamiento, plantea fórmulas con gran potencial para la mejora de los recursos hídricos como la ordenación integrada del territorio, la gestión integrada de los sistemas agroecológicos para la retención de agua, el desarrollo de remedios ecológicos para suelos contaminados y la aplicación de herramientas de seguimiento ambiental y social en las explotaciones agrarias.

El SIP, paralelamente, reconoce que la provisión de servicios públicos ecosistémicos (como por ejemplo el suministro de agua limpia) es un factor clave para la continuidad de nuestros agro-ecosistema. Estos bienes, reconoce, sufren una fuerte tendencia a la sobre explotación y al agotamiento, que achaca a la ausencia de titularidad y a la falta de mecanismos de asignación de costes, que estimula la actuaciones oportunistas (los llamados “free riders”) y desincentiva los esfuerzos individuales para asegurar la continuidad de la oferta¹⁵ (aunque hay opiniones que disienten de esa “tendencia natural” de lo común a la falta de eficiencia en su administración)¹⁶. Simultáneamente, la propia dinámica del mercado hace que la agricultura entre en la carrera competitiva, y tienda a la intensificación, especialización e incremento de las economías de escala que a su vez esquilma y degrada los recursos naturales y los servicios asociados a sus ecosistemas. Por tanto, para asegurar la continuidad del suministro de esos servicios se debe asegurar la viabilidad de los sistemas agrarios (y forestales) que los producen.

El recurso agua es uno de los que más sufre estos fenómenos, poniendo en gran riesgo el suministro de agua limpia, especialmente en los países mediterráneos, donde un gran porcentaje se utiliza en la agricultura, mayoritariamente para regadíos¹⁷. Para frenar esta tendencia el SIP propone medidas para la conservación y mejora de la calidad del agua, de infiltración para prevenir inundaciones y de almacenamiento en situaciones de sequías. Asimismo, avanzar en la eficiencia de su uso en la agricultura, mediante la mejora de la tecnología de los sistemas de riego, pero también apunta otras soluciones como el desarrollo de variedades adaptadas al estrés abiótico (sequías, inundaciones, alta salinidad, etc) o utilización de especies de plantas y razas tradicionales adaptadas a las condiciones locales.

Para apoyar la provisión de servicios ecosistémicos el SIP apuesta por el establecimiento de mecanismos económicos dentro de las políticas, que recompensen a los agricultores por la provisión de dichos bienes reforzando, de paso, la viabilidad de las explotaciones al diversificar su fuente de rentas. Previamente será necesario la estimación del valor de esos bienes públicos y algunos pasos ya se están dando en ese sentido¹⁸.

Por lo tanto los servicios del ecosistema, se recompensarían, unas veces, vía mercado cuando esos servicios sean valorados por el mismo y el precio del producto incluya esa prima para el

¹⁵ Es el dilema planteado por Garrett Hardin en su artículo “La Tragedia de los comunes” de 1968. Hardin, G, “The tragedy of the commons” en revista Science, v. 162 (1968), pp. 1243-1248.

¹⁶ Dejando a un lado el debate de la distinción entre lo público y lo comunal, véase por ejemplo Elinor Ostrom en El gobierno de los comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva. (2000).

¹⁷ En España el 72% y en Portugal el 59%. SCAR (2011) pg 38.

¹⁸ A synthesis of approaches to assess and value ecosystem services in the EU in the context of TEEB. TEEB follow-up study for Europe. 2013. <http://www.teebweb.org/>. Consultado el 18 de octubre de 2013.

productor, (por ejemplo, en la agricultura ecológica); y otras veces via pagos públicos directos, cuando la provisión de servicios tenga un valor mínimo o no sean compensados por el mercado (por ejemplo, cuando se contribuya a mantener un paisaje de bosque de ribera, por ejemplo). Se pretende que las soluciones innovadoras permitan la autosuficiencia para la provisión de estos bienes, y se apuntan algunas como la “intensificación eco-funcional”¹⁹.

En cualquier caso, si se quiere que la valoración de los servicios ecosistémicos sea funcional, debe acometerse necesariamente desde un paradigma metodológico holístico, superando los enfoques reduccionistas con tendencia a la compartimentación y a la disyuntiva; solo así podrán abordarse las complejas interacciones entre los sistemas y sus posibles efectos combinados. Por ejemplo, se conocen los impactos que el método de producción y el tipo de alimento producido tienen sobre los recursos hídricos, pero aún se conoce muy poco el papel de la biodiversidad en la producción de alimentos y de sus interacciones con los riesgos de cambio climáticos. Esos *efectos combinados* pueden incrementar tanto la vulnerabilidad de los sistemas agrarios que sea necesario un replanteamiento para evitar el colapso.

1.5. Innovación social y organizativa.

Para que la innovación tecnológica produzca beneficios, es imprescindible poner en marcha procesos de innovación social y organizativos que creen el marco adecuado para ello. La innovación en la gobernanza y en los procesos participativos de la sociedad civil es prioritaria, para poder encontrar soluciones basadas en la mayor información posible y donde se tomen decisiones que sopesen todos los intereses en juego. Esto evitará soluciones de innovación que satisfacen sólo a determinados grupo de interés o donde el gasto excede el beneficio obtenido o donde sencillamente la innovación es innecesaria.

En el caso de España, una protección y gestión sostenible de los recursos hídricos pasa por una ineludible puesta en marcha de procesos de innovación respecto a los canales de participación de la sociedad civil. Los ahora establecidos en los procedimientos de la Administración o no sirven o no se cumplen y sea por una causa u otra, esta sociedad en pleno proceso de cambio necesita innovación en su forma de operar y de buscar soluciones a los problemas sociales. El agua es un recurso común, que interacciona con la población tanto rural como urbana, y hay que encontrar, por tanto, fórmulas actuales innovadoras que respondan a esa nueva demanda y aseguren los procesos de participación y búsqueda de la mejor opción para la gestión y sostenibilidad del recurso.

La innovación debe también dirigirse a cambiar los patrones de consumo hacia criterios de eficiencia y suficiencia, y terminar con el insostenible (e inmoral) sistema actual donde un alto porcentaje del agua se usa para producir alimentos y donde alrededor de un tercio de los mismos ni se usa ni consume²⁰. Asimismo, hay que incrementar la transparencia e información en el mercado sobre los efectos positivos y negativos que conlleva la producción de alimentos, con el objetivo de maximizar los primeros y disminuir los segundos.

¹⁹ Que consiste en la optimización de todos los servicios ecosistémicos durante el proceso de producción agraria.

http://www.icrofs.org/Pages/News_and_events/presentations/Workshop%20China%20april%202012/Vibeke%20Langer%20summary.pdf. Consultado el 19 de octubre de 2013.

²⁰ SIP pg 17.

Como concluye el informe del comité SCAR, si la gobernanza se toma como indicador de los mecanismo de la toma de decisiones, de funcionamiento de los mercados y de la cultura de los consumidores en sus elecciones de compra, fácilmente que ahí está la raíz del problema pero también la clave de la solución²¹.

²¹ SCAR (2011) pg 28.

Referencias bibliográficas.

Brower, R., Brander, L., Kuik, O., Papyrakis, E., and Bateman, I. (2013) A synthesis of approaches to assess and value ecosystem services in the EU in the context of TEEB: final report.

Freibauer, A., Mathijs, E., Brunori, G., Damianova, Z., Faroult, E., Girona, J., Brien, O., Treyer, S. (2011) Sustainable Food Consumption and Production in a Resource-Constrained World. The 3rd SCAR Foresight Exercise. Comisión Europea.

Gómez S., A. (2012) Agroecosistemas. Evaluación de los tipos operativos de ecosistemas. Sección III. Capítulo 17. Evaluación de los ecosistemas del milenio de España.

Comunicación de la Comisión Europea 2020. Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador. COM (2010) 2020, 3.3.2010

Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y social Europeo y al Comité de las Regiones. La PAC en el horizonte de 2020: Responder a los retos en el ámbito territorial, de los recursos naturales y alimentario. COM (2010) 672 final, 18.11.2010.

Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y social Europeo y al Comité de las Regiones. Un presupuesto para Europa 2020 COM (2011) 500 final 29.6.2011

Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo y al Consejo, sobre la cooperación de innovación Europea “Productividad y sostenibilidad agrícolas”. COM (2012) 79 final, 29.02.2012.

SIP (2013) Strategic Implementation Plan. European Innovation Partnership “Agricultural Productivity and Sustainability”. Aprobado por el High Level Steering Board el 11 Julio 2013.